

INFORME DE GESTIÓN CORRESPONDIENTE AL PERIODO DE SEIS MESES TERMINADO EN 30 DE JUNIO DE 2017

1. Informe de coyuntura económica general

La economía mundial ha evolucionado más favorablemente de lo esperado en los últimos meses de 2016 y principios de 2017. En este escenario, la actividad económica en Europa ha logrado mantener su ritmo de avance, aunque moderado, a pesar de la incertidumbre política interna y de los diversos factores de riesgo presentes en el último año. Así, en el primer trimestre de 2017, el PIB creció un 0,6% intertrimestral tanto en la zona euro como en la Unión Europea.

En cuanto a las economías emergentes, hay que destacar que China ha comenzado el año con un crecimiento del 6,9% interanual (+1,3% intertrimestral), superior al objetivo de crecimiento total para 2017 de 6,5%. Rusia, por su parte, registró ya un repunte en su crecimiento, con una tasa intertrimestral del 0,5% en los tres primeros meses del año. Mientras tanto, el PIB de Brasil aumentó en el primer trimestre un 1,0% intertrimestral, después de ocho meses de caídas.

El FMI, en sus previsiones abril, ha revisado al alza el crecimiento esperado para la economía mundial en 2017 en una décima (hasta el +3,5%), toda vez que mantiene constante su proyección para el 2018 (de +3,6%). A pesar de la buena marcha de la economía mundial desde la segunda mitad de 2016, el balance de riesgos se mantiene a la baja, principalmente en el medio plazo, ya que persisten ciertos problemas estructurales en las economías avanzadas, como la baja productividad y el aumento de la desigualdad en la distribución del ingreso, que han sido el cultivo en donde, de forma irracional, se han promovido medidas de corte proteccionista. En líneas generales, el FMI proyecta un repunte más vigoroso para este año por parte de las economías avanzadas (política fiscal expansiva en EEUU, recuperación en Europa), mientras que en ciertas economías emergentes la actividad podría ser más débil de lo esperado.

Los principales factores de riesgo que destaca el FMI, desde una perspectiva económica, son: un posible giro en las políticas hacia un mayor proteccionismo, con repercusiones en los flujos de comercio e inversiones internacionales así como de migración; un ajuste más rápido de los tipos de referencia en EEUU; un incremento de la regulación financiera; problemas de restricciones crediticias en las economías emergentes; y un ciclo vicioso de debilidad de demanda en las economías avanzadas.

Por otra parte, según las previsiones de primavera de la Comisión Europea, continuará el proceso de recuperación económica en todas las economías de la Unión Europea, a pesar de los desafíos actuales, iniciando así el quinto año de crecimiento económico moderado, pero ininterrumpido. El crecimiento del PIB se continuará beneficiando de la política macroeconómica, de la creación de empleo, del aumento de la confianza, de la mejora de los flujos comerciales a nivel mundial y del bajo tipo de cambio favorable al euro. No obstante, el nivel de inversión se mantendrá deprimido (baja demanda, desapalancamiento del sector privado). La Comisión espera para los próximos ejercicios un crecimiento similar al del 2016: del 1,7% en 2017.

Finalmente, en lo que a política monetaria se refiere, el BCE, en su última reunión de junio, decidió mantener inalterado los tipos de interés de referencia. Respecto a su programa de estímulo, continuará comprando activos al ritmo de 60 billones hasta finales de año, o más allá en caso que fuera necesario. Según el BCE la recuperación cíclica de la zona euro es cada vez más sólida y el balance de riesgos es más equilibrado. En lo que a la inflación se refiere, es necesario aislar los elementos de carácter transitorio que afectan su evolución en el corto plazo pero que no tienen incidencia en el medio plazo. Por ello, para que los niveles de precios se normalicen todavía es necesario mantener la política monetaria acomodaticia. En este sentido, el

BCE corrigió a la baja las previsiones de inflación (por el menor precio del petróleo) que serán de 1,5% para este año

De esta forma, el 2017 será el quinto año de crecimiento continuado en Europa, pero persisten diferentes desafíos, tanto a nivel político (crecimiento de grupos antieuropeos y proteccionistas de cara a las elecciones en Francia, Reino Unido, Alemania e Italia, negociaciones sobre el Brexit) como económico (bajo nivel de inversión, elevado endeudamiento, débil crecimiento de la productividad).

Mientras tanto, la pauta de crecimiento del PIB español en los primeros tres meses del año ha sido de una moderación del consumo privado, un repunte de la inversión y una aportación positiva de las exportaciones netas. Debe destacarse que se mantiene el saldo positivo de la balanza exterior por cuenta corriente a pesar del fuerte dinamismo de la demanda interna, lo que permite un crecimiento económico vigoroso, conjuntamente con un sector exterior potente, a diferencia de otras recuperaciones de la economía española. En este sentido, las perspectivas de la evolución económica mejoran por el aumento de la demanda interna y exterior. Por un lado, contribuye el aumento de la renta de los consumidores y la reducción del ahorro, y por el otro, la mejora de competitividad de las empresas españolas y el repunte de la actividad comercial a nivel mundial.

El grupo de Unión Catalana de Valores, S.A. está expuesto al riesgo del precio de los instrumentos financieros clasificados como disponibles para la venta y mantenidos para negociar y para gestionar este riesgo diversifica su cartera seleccionando aquellos valores cotizados que combinen un menor índice de volatilidad y altos ratios de clasificación crediticia. La cotización de los activos depende especialmente de la marcha de los mercados financieros, así como de la evolución económica mundial y por circunstancias políticas y económicas dentro de los respectivos países.

Los diferentes escenarios comentados anteriormente supondrán ganancias para el conjunto del año y que, por tanto, se espera obtener un efecto positivo en el Patrimonio Neto consolidado de la compañía.

2. Información financiera de la sociedad individual y su grupo consolidado.

El resultado individual de la sociedad al cierre de los seis primeros meses del ejercicio de 2017 presenta un beneficio, antes de impuestos, de un millón doscientos ochenta y cuatro mil.

El resultado del grupo consolidado en el mismo periodo, asciende a 906 miles de euros (beneficio).

En espera de que se produzca una mejora de los indicadores económicos generales, las políticas de inversión de la sociedad en valores mobiliarios y la gestión de su cartera de valores se seguirán gestionando con los habituales criterios de prudencia y adecuación al entorno económico del momento, lo que a buen seguro redundará en la obtención de los mejores resultados posibles al final del ejercicio.

Barcelona, 27 de septiembre de 2017